

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO II. NÚM. 393.

Pasaje de la Alhambra.

Sábado 30 de Enero de 1904

San Marcos, 27.

Número suelto, CINCO céntimos

Los cacicatos de Maura y Compañía

Por datos ciertos y aseguibles a la voluntad de cualquiera, hemos sabido que en Madrid se venden cada semana de 25 a 30.000 ejemplares de periódicos con vislumbres pornográficos, llegados de Barcelona, y en tanto que *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *A B C*, *Gotelé*, *El Censor* y otras publicaciones madrileñas, ya literarias, ya políticas, sienten desfallecimientos y han de recurrir a extraordinarios estímulos para mantener su vida honrada y decorosa en las competencias del público, nos invade intrépida y triunfadora, con rumores de papeles que crujen, esa gran ola genésica y afrosiaca, en la que bullen como verdos espumas *El Pítipiti*, *La Vida Galante*, *Fron-Fron*, *El Sicatipito*, *El Rojo y Verde* y otras varias, excitando y corrompiendo la juventud madrileña, después de haber excitado y corrompido la juventud catalana.

Es muy significativo el hecho de que esta especie de *periodismo* (si así puede llamarse) proceda sólo de Barcelona, porque el único periódico de esa índole que se publica en Madrid es fruto de una empresa catalana, y nuevo tan singular fenómeno nuestra reflexión y nos induce a considerar las causas que puedan producirlo.

Desde luego se observa que ese género de papeles no son de los obreros ni para los obreros. El hombre sencillo y laborioso, que llega a su hogar con la sedante postración del trabajo, no gasta parte de su jornal ni esfuerzos de su atención en delecciones sensuales; tampoco podemos achacar a la aristocracia tan depravado gusto, no por virtud, sino por refinamientos de sensibilidad, y esto es adictivo, de manera que se destaca la clase media barcelonesa como autora, consumidora y propagadora de esta especie de negocios.

Pero, ¿qué puede tener la clase media de Barcelona que no exista con iguales ponderaciones en la clase media de Madrid?

A primera vista descubrimos el hecho de que la clase media en Barcelona es más reaccionaria y más clerical que la clase media de Madrid, a tal punto, que en la última Asamblea pedagógica celebrada en aquella ciudad los asambleístas clericales y reaccionarios se hallaban en mayoría, sin duda porque todos los colegios sostenidos por Comunidades religiosas o similares de ellas, que tienen allí monopolizada el alma de la infancia, vomitaron sobre la Asamblea el turbión de sus negros corifeos que se opusieron como energúmenos al espíritu liberal significativo por los asambleístas madrileños, que después de borrascosas sesiones fueron apoyados y sostenidos por las masas populares de la gran ciudad catalana, que están limpias de concomitancias de frailes y de monjas.

Este monopolio y absorción que ejercen las comunidades religiosas y los colegios similares del espíritu del niño barcelonés, queda bien probado y manifestado en la razonada Memoria-proyecto de reorganización escolar presentada al ministro de Instrucción pública por el delegado regio de aquella ciudad don Pedro G. Maristany, con datos y observaciones propias, reforzadas con las que suministra el laborioso inspector de primera enseñanza Sr. López Amor.

En Barcelona sucede lo contrario que en todas las grandes capitales, en las cuales la enseñanza oficial supera en mucho a la enseñanza privada, con la tendencia manifiesta de anularla en absoluto; pero allí el Estado abdica prácticamente su misión más alta, que se cifra en la tutela y formación moral de la juventud y la entrega toda o casi toda a los cacicatos de la enseñanza sin luz y sin taquígrafos, donde, a espaldas de toda inspección del Gobierno, se siembran en las almas tiernas aquellas semillas de que procede después la orientación moral y patriótica, impeliendo a la juventud hacia el amor a la patria o hacia el separatismo, hacia los altos ideales que en el trabajo honrado hallan su cimiento, o hacia las explotaciones pornográficas en que la pérdida de la templanza y de los pudores más nobles del alma se convierten en materia repugnante de explotación y tráfico.

Madrid hace sacrificios muy superiores a Barcelona en materia de primera enseñanza y el Estado tiene mucha mayor intervención en la cultura y en la educación de la juventud. En Barcelona no hay más que 92 escuelas públicas, y en Madrid, para población análoga, exceden de 170. En Madrid existen cerca de 250 personas consagradas a la enseñanza oficial, y en Barcelona no hay adscritas a ella más que 175.

¿Quiere esto decir que la enseñanza en Barcelona es menos extensa y menos completa que en Madrid? No; quiere sólo decir que la enseñanza privada, que la enseñanza clerical, que los cacicatos de enseñanza (más agradables al Sr. Maura que los de la Prensa), tienen en Barcelona el monopolio de las inteligencias y son la brújula que señala la dirección de los espíritus.

Como dato de comprobación final he aquí lo que dice el delegado regio de Barcelona, por cuyos estudios podemos irnos orientando en materias sobre el perfil psicológico de la juventud barcelonesa:

«En Francia, de cada 100 alumnos 83 pertenecen a la enseñanza oficial; en Bélgica, 87; en Alemania, 91; en los Estados Unidos, 95; pero en Barcelona la parte proporcional es solamente de veintitrés, y, por lo tanto, no existiendo verdadera y constante inspección de enseñanza para los establecimientos no oficiales, resulta que el 77 por 100 de los alumnos se ignora cómo ni con qué alcance y significación reciben la primera enseñanza.»

Se ignoraba, sí, pero ya se va coligiendo y se va amasando, más que la sospecha, la deducción al percibir el rugin rugin del separatismo y la desenvoltura desfachata de la pornografía barcelonesa;

y no porque la instrucción sea menos extensa y menos firme en esos grandes cacicatos de la enseñanza que modelan los espíritus de la clase media de aquella hermosa ciudad, sino porque el amueblamiento mecánico de los cerebros formados bajo la presión de rutinarios preceptos sin jugo ético y sin grandeza, forman una juventud castrada de centrifugos amores, repetidora fría de la letra del catecismo, sobrecargada con sabores teológicos que se desvanecen al primer choque con la realidad, dejando el alma seca y sin fe, vacía y sin vigor, incapaz de las pasiones patrióticas de que nunca le hablaron, ni de las ansias nobles de la verdad y de la belleza, incompatibles con las oscuras hipocresías con que le han emponzoñado el espíritu.

«Aquí tiene el Sr. Maura los efectos de los cacicatos que le agradan.»

CRISTÓBAL DE CASTILLEJO

A través del mundo

El arroz viene de la India, donde desde épocas muy remotas constituye el plato nacional. Su nombre castellano es de origen árabe, pues en este idioma se le llama también *arroz*. En sánscrito su nombre es *vrishi*, en persa *arz*, en latín *oryza*, en italiano *riso*, en inglés *rice* y en valenciano *arros*.

En la isla de Roda, en la América Septentrional, cuando se casa la viuda de un hombre que ha dejado muchas deudas, tiene obligación de ceder a sus acreedores cuanto posee quedándose solamente con la camisa, y debiendo verificar su matrimonio sin llevar más que este ligerísimo traje.

Si no lo hace así, los acreedores están autorizados a despojarla de todo cuanto tiene antes de que contraiga nuevas nupcias.

Las oficinas de Correos de Anconamarca (Perú) se encuentran sobre los Andes, a unos 5.000 metros sobre el nivel del mar, siendo probablemente el más alto de todos los puntos habitados del mundo.

El aluminio puede trabajarse en hojas tan delgadas, que 4.000 de ellas puestas una sobre otra forman un montón de sólo dos centímetros y medio de espesor.

Se ha indicado la conveniencia de usar estas hojas para escribir documentos que importe conservar.

El marqués de Brandeburgo posee una vajilla de oro que vale cerca de cuatro millones de pesetas, creyéndose que es la mejor que existe. Una que pertenece a lord Rothschild vale próximamente 3.300.000 pesetas.

En la India hay una especie de mariposa muy extraña, cuya coloración se opone a las leyes de simetría que rigen para todos los lepidópteros. El macho tiene el ala izquierda amarilla y la derecha roja; la hembra presenta los mismos colores, pero invertidos.

Los obreros del mar

EN GIJÓN Gijón 30.

Con motivo de la huelga marítima, por no cargarse carbón en los muelles la empresa del ferrocarril de Langreo ha suspendido la circulación de dos trenes diarios.

También el ferrocarril del Norte siente los efectos de la huelga.—*Dies*.

EN AVILÉS Avilés 30.

El vapor *Ballesteros* núm. 1 ha quedado sin tripulación.

El comandante de Marina ha obligado a los marineros del vapor *Cifuentes* a seguir el viaje a Santander.

Algunos esquirols de los que formaban parte de las tripulaciones de los vapores *Pepin* y *Chilo* se han adherido a la huelga.—*R.*

EN PALMA Palma 30.

El ánimo de los huelguistas está muy decaído.

Las autoridades y la Cámara de Comercio no pueden intervenir, porque los huelguistas no esperan otra intervención que el resultado de las gestiones de los comisionados de Madrid.—*Vives*.

EN FERROL Ferrol 30.

Han repartido los socialistas con gran profusión una hoja-proclama, excitando en términos enérgicos a los obreros del Ferrol para que secunden la huelga.

Con este fin proyectan la celebración de mítines, y de la Coruña llegan comisiones que solicitan el concurso de todos los trabajadores.

Los navieros tratan de reclutar gente del campo para reemplazar a los tripulantes huelguistas, y generalmente los campesinos se niegan.—*Noisidio*.

EN CARRIL

Han llegado comisiones de obreros del mar de los vapores *Bilbao*, *Leiro* y *Cabo Cruz*, en número de 50.

Todos ellos protestan del engaño de que están siendo víctimas, pues a media noche van llamando a las puertas de sus casas los sirvientes del consignatario, diciéndoles que está arreglado el conflicto y prometiendo sueldos que luego no les han de dar, a cambio de la obligación que les imponen de firmar un contrato.

Han tomado las autoridades de este puerto grandes precauciones, desplegando un verdadero lujo de guardia civil.

Aunque un periódico de Pontevedra ha dicho que las fuerzas de la benemérita han sido silbadas, no es exacto el rumor.—*Autólit*.

EN SANTANDER

Los trabajadores del muelle han acordado dejar en libertad de acción a los obreros para que trabajen donde puedan.

Este acuerdo lo tomaron en una reunión celebrada en el Centro obrero.

Dícese que la Sociedad de resistencia ha quedado disuelta, ingresando los fondos de su caja en la Federación central.

Cada día es menos importante la huelga de marineros en este puerto.—*Pelrosua*.

EN VILLAGARÍA

Villagaría 30.

La huelga va tomando cada día un aspecto más serio.

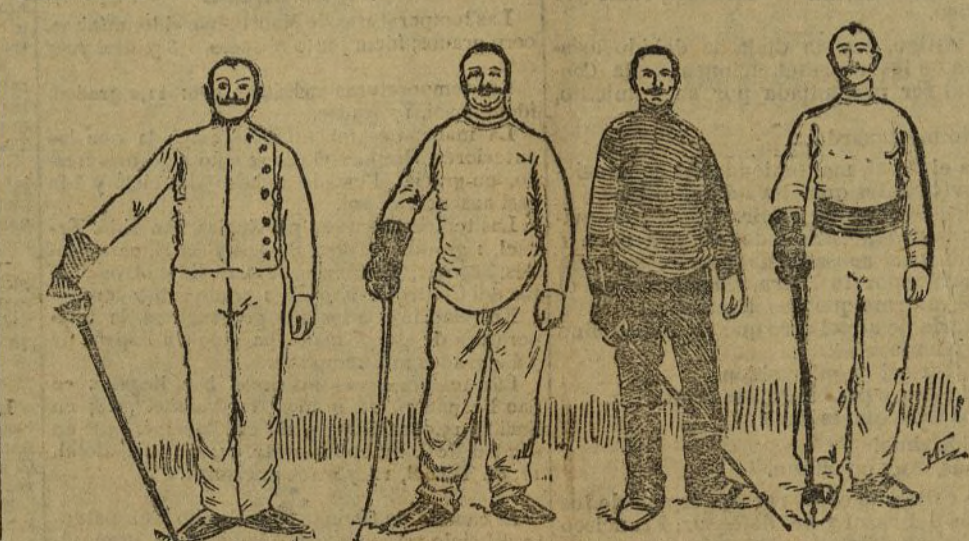
Todos los obreros asociados se agitan mucho con el fin de que todos los pueblos de la ría secunden.

Sabiendo que algunos consignatarios andan reclutando gente por estos pueblos, los obreros asociados han tratado de excitar a todos a la huelga.

Este hecho ha sido denunciado, y las autoridades de Marina han dispuesto que salga en persecución de los agitadores el ayudante de esta comandancia Sr. Molero.

Este señor ha detenido a una comisionada que tripulaba un bote ostentando bandera roja con un punto blanco, significación que se desconoce, pero que se considera sospechosa.

DE SPORT-ESGRIMA



Schollkopf. Riquier. Benoit. Mailard. Profesores de la sala de armas de la Prefectura de policía de París

Funcionan en Madrid hasta media docena de salas de armas, entre grandes y chicas, habiendo logrado vida propia y renombre dos o tres solamente, después de una labor impropia que ha durado años. Puede asegurarse, por lo tanto, que el número de *amateurs* de este noble sport es limitado.

Las más de las iniciativas acometidas con nobles propósitos para fomentar la afición han caído en medio de la mayor indiferencia, y si el ilustre maestro Sáiz no dispusiera, como dispone, de una tenacidad a prueba de desengaños, tiempo hace que hubiese dado por perdida la batalla que viene sosteniendo para lograr convencer a quienes esto interesa de las ventajas positivas de su *Escuela española*.

Es este un asunto por todo extremo interesante, y en su día he de ocuparme de él con la detención que merece, ya que además de alteraciones importantes y dignas de estudio encierra un interés patriótico que merece encomio.

Pero en tanto que aquí llegamos a la popularización de la esgrima—y va para largo la cosa—forzosamente hemos de fijar la atención en los progresos crecientes que logra en Francia, donde los *sports* han llegado a difundirse de tal modo, que ya no se puede igualar en ningún país del mundo.

Hace cosa de dos años fundóse en la Prefectura de policía de París una Sociedad de esgrima que no logró éxito. Cuando ya nadie guardaba memoria de cosa tal, resurgió la So-

ciudad en la que los policías franceses adiestran en el ejercicio de las armas. M. Laurent, actual secretario general y distinguido *sportman*, fué de los primeros en tomar a su cargo la idea que tan buen éxito ha conseguido, bajo la presidencia de M. Mougin, director general.

Cuarenta actualmente con 150 socios, a los que dan lección, martes, jueves, sábados y domingos, los maestros Riquier y Benoit, auxiliados por los prevots Schollkopf y Mailard. Los resultados obtenidos en el poco tiempo que lleva funcionando la sala de armas de la Prefectura son notabilísimos, contando entre sus socios algunos tiradores de verdadero mérito.

Es natural que para ingresar en esta Sociedad de esgrima es condición indispensable pertenecer al Cuerpo.

Claro es que no voy a ser tan cándido que ni siquiera niegue la idea de hacer en España cosa semejante; pero ahora que resurge el «fomento de la esgrima», encarnado en la flamante «Sociedad de Esgrima» constituida por aficionados entusiastas y competentes, dirigidos por el maestro Saint-Aubin, que dispone de elementos sobrados para hacer de ella algo en este sentido?

He aquí una manera práctica para consolidar la reputación de que ya goza la nacional Sociedad.

F. BOWDEN

Algunos buques verifican su descarga con *espérto*, y lo mismo tendrán que hacer otros que se esperan.—*García*.

EN LAS CORTES

¿Qué hace Villaverde?

Muy brevemente habló ayer el Sr. Canalejas, más con la precisión y energía bastantes para obligar al Sr. Maura a utilizar argumentos hasta ahora no empleados para defender sus posiciones. El jefe del Gobierno, rechazando la tacha de haber defraudado esperanzas en la nación, siendo tan parco en sus obras como fué prodigo en sus promesas, enumeró todos los proyectos de ley presentados, todos menos uno: el de saneamiento de la moneda.

Al notar la omisión miramos al señor Villaverde: el ex presidente del Consejo olfateaba el viento: no hacía más. Por segunda vez el Sr. Maura olvidaba el proyecto de ley que había sido nervio y pabellón del anterior Gabinete. Y ayer callaba sobre este proyecto en los instantes en que los francos se cotizaban a 37,45 de premio, cifra de las más altas que en el último quinquenio se han señalado para vergüenza de nuestro crédito y quebranto y ruina de la riqueza nacional.

El Sr. Villaverde consideró preferente e inaplazable ese problema. Tanta importancia le dió, que lo hizo objetivo primordial de su gestión, lo circuleó entre los hombres políticos para que lo estudiara, y aun siendo asunto de Hacienda lo firmó el como presidente del Consejo para otorgarle todo relieve y toda autoridad. Para el Sr. Villaverde el bienestar patrio exigía la aprobación de su proyecto, y hoy éste se encuentra en toda ocasión olvidado o pretorido por el señor Maura. ¿Qué hace el Sr. Villaverde? ¿Calla? ¿Abandona el proyecto y el bien patrio, que a su juicio, aquél representa, para seguir sometido a Maura? ¿Abandona a Maura para ser fiel a su convicción, leal a la conveniencia patria? A esto debe invitarle el interés público; a qué lo invita el interés de partido, o qué sólo solamente una equivocada mira personal. Si el Sr. Villaverde es un resignado más, podrá mostrarse buen diputado de la mayoría, pero se evidencia que ni es hombre de fe ni será nunca gobernante capaz.

Confesión de parte

Puestos los ministros a hablar se les escapan las confesiones de sus culpas sin que puedan disimularlas. Al presidente del Consejo, con ocasión del nombramiento del padre Nozaleda, se le han hecho dos cargos: imprevisión, porque no se percató de las consecuencias de su acto; o temeridad porque, previendo las, las arrojó innecesariamente.

El Sr. Maura se encargó ayer de ratificar la primera de ambas culpas. En su última respuesta al Sr. Canalejas, dijo lo siguiente:

Yo no he dicho que originalmente fuese un deber categorico, ineludible, el nombramiento del Sr. Nozaleda; he dicho que en el acto de nombrarlo no había motivo racional alguno para no nombrarle, ni era posible prever todo lo que ha sucedido después; he dicho que después de la presentación del Sr. Nozaleda era un deber ineludible y sagrado del Gobierno mantenerlo, cueste lo que cueste, mientras no se convenga de la injusticia de sostener la razón y la justicia de volver a ese hombre. Eso es lo que he dicho, y lamento que hayan influido en el ánimo de S. S. algunos errores de hecho, que olvidé antes rectificar, y subsano ahora el olvido.

Lo que el Sr. Maura dice en su descargo es una acusación. Afirma que no era posible prever esta protesta nacional; pues, ¿cómo la previeron otros Gobiernos, de quienes también se requirió ese nombramiento ineficazmente? Ni el señor Sagasta ni el Sr. Silvela se determinaron

a nombrar al padre Nozaleda, porque previeron la repulsa del país. El Sr. Maura no lo previó; por eso es un mal gobernante; por eso no sirve para la dirección del Estado.

Y así como no previó que su acto promoviera esta protesta, tampoco prevé que toda su conducta política está preparando una excitación popular que aprovechará muy mucho a los republicanos.

NUESTRO REGALO

NOVELAS GRATIS

Está en prensa la interesante novela

LAS VÍCTIMAS DE UNA TIPLA

original de René de Pont-Jest, tercer volumen de la Biblioteca fundada por el DIARIO UNIVERSAL para regularla a nuestros lectores.

A la presentación de 30 cupones de los que al efecto insertamos en cuarta plana, la Administración del DIARIO entregará un ejemplar de

LAS VÍCTIMAS DE UNA TIPLA

El lector podrá escoger por cada 30 cupones un volumen de dicha novela o de

LA HERENCIA DE LOS CORSTON

primer tomo de nuestra Biblioteca, o del segundo, titulado

EL CAPITÁN LA ROSA

que tanto éxito han alcanzado entre nuestros favorecedores.

ATENEO

ESTUDIOS MILITARES

Con gran entrada de público dió ayer su tercera conferencia en la docta casa de la calle del Prado el comandante de Infantería Sr. Ibáñez Marín, disertando acerca del desmoronamiento del pueblo alemán.

Como el Estado Prusiano—empezó diciendo—había caído en las manos torpes y débiles de Federico Guillermo III, al exteriorizar en su vida de relación en una guerra exterior, cayó en inmensa catástrofe, infligida por Napoleón en el campo de batalla de Jena.

De opinión, cual sucede en todas partes, sólo se fijó en los generales que mandaron las tropas, y a ellos colgó el perenne dolor del desastre. Y éste vino por el espíritu de la época, por el egoísmo y la torpeza de las clases gobernantes, y claro es que también por los errores, las antiguallas y la vejez de la doctrina y de los hombres del Estado militar.

Al efecto, el orador analiza las ideas reinantes entre los hombres de Estado y los generales, el espíritu público reflejado en la Prensa de la época, la condición, en fin, de la guerra, tanto en lo que se refiere al concepto de las fuerzas prusianas y de su capacidad para la guerra, cuanto al valor militar de Napoleón y de sus huérfanos.

El error de la escuela de los pedantes matemáticos de gabinete, la confianza en la táctica lineal, el desdén por el vigor revolucionario, el desmoronamiento en el genio fabuloso del emperador, la vejez de los generales, que oscilaban entre los sesenta y cinco y los ochenta años, mientras que los de Napoleón figuraban el que más, Lefebvre, con cincuenta y Devout, Marmont, Lannes, Soult, Suchet, Ney, ninguno pasaba de treinta y siete, llevando sostenidos de esa edad y coronados de volcánica y treinta años, todo contribuyó al desastre en sus causas determinantes.

Porque en las eficientes, fueron la incapacidad gubernamental iniciada a la muerte del Gran Federico y el egoísmo ciego de las clases directoras, las más principales.

Alí como en todas partes, luego de la caída de Napoleón, se abrió la era de las reconvenciones, y sobre Brusaville, que cayó como un héroe en el campo de batalla, la Prensa deslizo el anatema de traición, y sobre Richeb, como sobre Hohenlohe y aun sobre el legendario Blücher,

se lanzaron juicios dictados más por la amargura del vencimiento y por la pasión que por los dictados de una crítica serena. Ellos no eran ni peores ni mejores que los primates de su tiempo: todos tenían historia brillante que justificaba sus posiciones.

La sociedad vivía en el mejor de los mundos, sin tomar preocupación por los grandes intereses del Estado. La política, en su alto y fecundo sentido, no tenía plaza en aquellos espíritus egoístas y frívolos, atentos no más a las menudencias y chismografías cortesanas o aristocráticas.

Prusia en 1806, según el orador, era algo así como España en 1898. Ante una construcción real y vigorosa, y encima, en el Estado, una torre de marfil de grialche sustentada y aderezada por manos torpes y débiles. Vino allí la ola revolucionaria de ultra Rhin, como vino aquí la avalancha yanqui, y todo lo barrió.

Felizmente para el pueblo de Prusia, sus energías fueron desperdiciadas y aprovechadas, mediante una radical transformación, por Stein y Hardenberg en lo político, y en labor paralela por Scharnhorst, Gneisenau y Grollmann en lo militar; por Scheerharmacher, Humboldt, Fichte, Savigny, en la cátedra sagrada y en la Universidad. ¿Quiera el cielo concluya el orador—que España tenga para su veneciente hombres de igual clarividencia y energía, que sin piedad limpien, creen y encaucen!

La conferencia, a la que asistió numeroso público, fué más interesante por la proyección de 22 retratos y cuadros. Los retratos de la reina Luisa, especialmente aquel en Goethe, fué de extraordinario efecto. En realidad, Richter dió vida angelical a la espiritual soberana, la más bella, la más abnegada y la más grande de todas las princesas alemanas.

El orador fué muy aplaudido al concluir la disertación.

NOTAS DE SOCIEDAD

La marquesa viuda de Donadío se ha trasladado de Sevilla a Cádiz.

Hoy se ha celebrado el enlace de la señorita doña Rafaela Armada de los Ríos, hija de los condes de Revillagigedo, con don Tomás Sánchez y Quesada. Han sido apadrinados por la madre de la novia y por el señor marqués de Casa-Salido.

Figuraron como testigos los marqueses de Canillejas, viudo de Figueroa y barón de Covadonga, por la novia, y los marqueses de Valderas y Chiloeches y D. Joaquín Sánchez Quesada, por el novio.

A la ceremonia sólo han asistido los parientes y amigos de más intimidad. El día 2 de febrero celebrarán sus días las marquesas de Marín, Sancha y viuda del Pazo de la Merced; Sres. de Suárez Inclán (D. Julián), Santos Daza, y viudas de Blengua y Ruiz del Arbol; señoritas de Barrenechea y Jordán de Urries.

La boda esposa del secretario de la Legación de México, D. Francisco Icaza, ha dado a luz un niño con toda felicidad.

En breve se verificará la boda de la condesa de Penaranda de Bracamonte y de Pinto, hija de la duquesa viuda de Uceda, con nuestro distinguido amigo el conde de Covatillas, hermano del marqués de Velagómez.

En la crónica que lleva por epígrafe «La fiesta de mañana», insertada en el número de anoche, por error de ajuste aparecen alterados dos párrafos y suprimidas unas palabras de otro, que le hace resultar confuso. El buen sentido de nuestros lectores lo habrá salvado.—*G.*

EL PLEITO DEL DIVORCIO

Ni la circunstancia de ser casado, ni la de ser soltero en mi matrimonio, ni otras circunstancias, han de privarme, señora Colombina, de contestar a su galante invitación acerca del planteamiento del divorcio en España, porque en esto, como en varias cosas, tengo hecha opinión.

No discutamos si la Iglesia y los santos padres han dicho o no han dicho del matrimonio; no discutamos si éste es un sacramento, un contrato o una institución; veamos si es o no conveniente, ya que en la vida no podemos, ni debemos, apartarnos de la conveniencia. ¿Vivir bien sin hacer daño a nadie, es una doctrina muy santa y muy humanitaria.

¿Todos los matrimonios viven bien? No. Esos matrimonios que viven mal, ¿no es justo que hallen remedio a ese mal suyo? ¡Indudable!

Porque son conocidos los casos siguientes: Un hombre y una mujer jóvenes no fueron felices casados, pero hallaron la felicidad: él, con otra mujer; ella, con otro hombre. Viven felices, pero *ilegalmente*. ¿No es mejor que vivan felices y en la legalidad, dado nuestro modo aún de ver ciertas cosas?

Pero es el caso, que el hombre tiene hijos con su amada, la mujer con su amado, y resulta que, mientras los hijos del hombre no pueden usar el apellido de su padre, los de la mujer y su amado, llevan, tienen que llevar el apellido del marido, o de lo contrario no tienen madre... ¡Fue! Esto es monstruoso, ¿no es cierto? Pues el divorcio acabaría con esas monstruosidades.

El otro caso, anttesis del anterior, lo conocemos todo el mundo. La hija de Don Carlos de Borbón (el Pretendiente) Doña Elvira, enamorada del pintor Folchi, se fugó con él, que era casado. Para evitar mayores males, León XIII disolvió el matrimonio del pintor, como se dice en el Vaticano, que Folchi se casara con Doña Elvira. ¿Y la viuda del viro? Se preguntará. Esta puede casarse también con quien le plazca.

Lo que se hace con la familia de Don Carlos, ¿por qué no ha de hacerse con los demás mortales? Y si Roma no quiere, ¿por qué no ha de quererlo el poder civil?

No se me arguya que en este asunto pueda haber una víctima, él o ella, porque víctimas son los padres a quienes *por fuerza* arrebatan a sus hijos para llevarlos a la guerra, y a las esposas sus maridos, y nadie ha pensado en suprimir las guerras por no hacer víctimas de supervivencia.

Si ve usted, señora Colombina, lo que pienso acerca del divorcio. Usted verá si mi opinión, humilísima por ser mía, le sirve para el fin que se propone.—B. s. p.

VICENTE CASANOVA

LA EXPOSICIÓN DE CÓRDOBA

Acaba de conceder el ministro de Agricultura 12.000 pesetas para la Exposición agrícola que se habrá de celebrar en Córdoba el próximo mes de Mayo, con motivo de su renombrada feria de la Salud.

Ello viene a coronar los entusiastas esfuerzos y estímulos de aquella Cámara de Comercio, cuya representación ha traído a Madrid para tales gestiones su presidente D. Carlos Carbonell, y completa los auxilios de las Corporaciones populares para esta magna empresa, cuyo éxito está garantizado por el resultado excelente que para la agricultura andaluza tuvo la Exposición provincial del año anterior.

Diez mil pesetas da con ese fin el Ayuntamiento de la capital y 15.000 la Diputación. Ampliado el concurso para todos los labradores e industriales de Andalucía, es seguro que la exhibición de productos, semillas y abonos, y señaladamente de maquinaria agrícola, responderá y superará a cuantas esperanzas se conciben, a la vez que despertará, mediante la competencia y la cultura, iniciativas dormidas sobre viejos procedimientos rutinarios, contribuyendo a fomentar y mejorar los cultivos en aquel suelo que tantas riquezas guarda.

Para que la sección de maquinaria agrícola sea espléndida, los grandes constructores de Bélgica, Inglaterra, los Estados Unidos, Francia e Italia, han sido invitados a dicha Exposición por sus entusiastas organizadores.

En la región andaluza, y en Córdoba especialmente, es hoy ésta la mejor semilla que puede sembrarse.

TIRO NACIONAL

Escuelas prácticas para mañana:

De dos a tres de la tarde.—Escuelas prácticas para jóvenes pobres.

De tres a cuatro.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para señores socios.

Los estrenos

EN LA PRINCESA

El rincón de la dicha

Hay entre nuestros autores jóvenes, y singularmente entre los que alternan la labor del crítico con la del autor dramático, una tendencia naturalísima a buscar alleanza las fronteras un teatro nuevo, ideal, puramente artístico, del que, aun proponiéndose a veces lo contrario, están muy lejos los que aquí pueden ser tenidos por maestros. A esa tendencia, que por natural me parece plausible, se deben los fracasos de que muchos de ellos son víctimas, no tanto al producir obras propias, como al transplantar a la escena española obras ajenas.

Dos razones capitalísimas contribuyen principalmente, aparte otras de menor eficacia, a que así ocurra: una, la diferente preparación intelectual de esos autores y del público para gustar las obras exóticas de que se habla, y otra, y la principal, ese mismo exotismo que las hace poco comprensibles para la muchedumbre.

El teatro de Ibsen, y como el de Ibsen el de todos sus discípulos, más o menos directos, tiene como característica, y mejor sería decir como base fundamental, la pintura de medios y caracteres

